

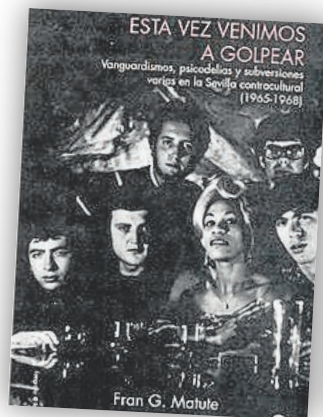
Con el presente inventario de libros de 2022 termina otra etapa de mis colaboraciones en ABC de Sevilla, porque este 'Locus Amoenus' permanecerá metido en manteca mientras regreso a escribir por donde solía. Es decir, a mis 'Comentarios Reales' en las páginas de Opinión

Libros de 2022

Como cada año, procedo a hacer inventario de los títulos que considero esenciales del 2022, prestándole atención especial a los escritos en lengua española y a los que no he reseñado en esta misma página, para no repetirme y así darle cabida a obras que no he podido comentar.

NOVELA: No es sencillo reseñar una novela a la semana, porque mis pausas tras la lectura son lentas y en consecuencia reñidas con la velocidad del comentario semanal. Por eso aprovecho el inventario del año para destacar novelas como 'Radicales libres' (Alfaguara) de la mexicana Rosa Beltrán; 'Yo maté a un perro en Rumanía' (Almadía) de la peruana Claudia Ulloa Donoso; 'Cuaresma de sangre' (Algaida) de Félix Machuca; 'Cenas de amigos' (Pre-Textos) de José María Conget; 'La mirada de las plantas' (Almadía) del boliviano Edmundo Paz Soldán; 'El peso de vivir en la Tierra' (Candaya) del mexicano David Toscana; 'La familia' (Anagrama) de Sara Mesa; 'Montevideo' (Seix Barral) Enrique Vila-Matas; 'La ciudad bajo la luna' (Algaida) de Nerea Riesco; 'Isla partida' (Almadía) de la mexicana Daniela Tarazona, y 'El año del búfalo' (Anagrama) de Javier Andújar. ¿Y cuál sería la novela del año? Para mí, la cosa está entre 'Las herederas' (Alfaguara) de Aixa de la Cruz, 'Una historia ridícula' (Tusquets) de Luis Landero y 'Colombian Psycho' (Alfaguara) del colombiano Santiago Gamboa.

RELATOS: La hegemonía del género -como siempre- la ofrece Páginas de Espuma, con títulos estupendos como 'Ustedes brillan en lo oscuro' de la boliviana Liliana Colanzi; 'Hubo un jardín' de la argentina Valeria Correa Fiz; 'Ceniza roja' de la mexicana Socorro Venegas y 'Niños' del gallego de Innsmouth David Roas. Sin embargo, a lo largo del año he podido disfrutar de otras estupendas colecciones de cuentos como 'Las mujeres de Hopper' (Tres Hermanas) de la rumana Ioana Gruia, 'Despachador de pollo frito' (Sexto Piso) del mexicano Carlos Velázquez y 'Muerdo' (Trabe) de la madrileña Nuria Baranco, aunque los mejores libros de



relatos del año -para mí- son 'Malaventura' (Impedimenta) de Fernando Navarro y 'Los Abracadabras' (Renacimiento) de Felipe Benítez Reyes.

ENSAYO: Reconozco que, en este momento de mi vida, el ensayo es mi género favorito y por eso mis recomendaciones serán más generosas. En primer lugar, 'Esta vez venimos a golpear: Vanguardismo, psicodelias y subversiones varías en la Sevilla contracultural (1965-1968)' (Sílex) de Fran G. Matute, un libro que ha sacado de la clandestinidad a una turba de sevillanos que en sus años mozos había roto más de una guitarra, cuando todo el mundo pensaba que la Movida estaba en

Madrid. También me encantaron 'Atlas' (Aristas Martínez) de Luis Manuel Ruiz; 'Sin figuración, poca diversión y otras certezas' (Tusquets) de Óscar Tusquets Blanca; 'Las ruinas. Una historia cultural' (Athenaica) de Manuel Gregorio González; 'La música cantada del toreo' (El Paseillo) de Eduardo Osborne; 'Periodistas extranjeras en la guerra civil' (Renacimiento) de Bernardo Díaz Nosty, y 'La impostora. Cuaderno de traducción de una escritora' (Páginas de Espuma) de Nuria Barrios. Con todo, los mejores libros de ensayo -para mí- fueron 'Delirio americano' (Taurus) de Carlos Granés, 'Cervantes' (Crítica) de Santiago Muñoz Machado, 'Atlas de literatura latinoamericana' (Nórdica) de Clara Obligado y 'El espejo del cerebro' (La Huerta Grande) de Nazareth Castellanos.

ARTÍCULOS Y CRÓNICAS: La compilación de colaboraciones en publicaciones periódicas siempre ha alumbrado libros asombrosamente unitarios y coherentes, como 'El español es un mundo' (Arpa) de Lola Pons; 'Los días sagrados' (Athenaica) de Ignacio Garmendia; 'Crónicas a contrapelo' (Newcastle) de Cristina Guirao y esta maravilla: 'El otro lado. Retratos, fetichismos, confesiones' (Anagrama) de la argentina Mariana Enríquez.

RESCATE: En el noble arte del rescate editorial y literario quiero destacar 'Aerolitos' (Firmamento) de Carlos Edmundo de Ory; 'Interludio taurino' (El Paseillo) de Rafael Sánchez Ferlosio y 'La música en Cuba' (Libros del Kultrum) de Alejo Carpentier.

Con el presente inventario de libros de 2022 termina otra etapa de mis colaboraciones en ABC de Sevilla, porque este 'Locus Amoenus' permanecerá metido en manteca mientras regreso a escribir por donde solía. Es decir, a mis 'Comentarios Reales' en las páginas de Opinión.



ESCAPARATE
«RIALTO»

'LOS DÍAS SAGRADOS'

IGNACIO GARMENDIA

Athenaica
Sevilla, 2022

Mejor conocido por sus impecables ediciones y sus lúcidas críticas literarias, Ignacio Garmendia es -sobre todo- uno de los articulados más finos de la prensa nacional, como se puede apreciar a través de la lectura de 'Los días sagrados' (Athenaica), una compilación de sus colaboraciones en prensa, seguidas de 'El sueño de Grecia', relato de tema clásico a caballo con el ensayo. El libro se divide en cinco partes - Los días sagrados, Devociones, Moralidades, Mitologías y Alto Jornal-, a lo largo de los cuales Garmendia se aproxima a la antigüedad grecolatina reivindicando la austeridad de los clásicos, la continuidad de los ideales griegos en la tradición occidental, la época de los guerreros antiguos y la obra de todos los autores que en los siglos posteriores han demostrado - como quería Borges- que habían leído a Homero. En realidad, aunque 'Los días sagrados' se haya publicado en 2022, sus textos más tempranos dialogan con los últimos de Irene Vallejo, Andrea Marcolongo y Nuccio Ordine, por no hablar de los libros de Emilio Lledó, Carlos García Gual e incluso Francisco Rodríguez Adrados, todos ellos depositarios de aquello que Moses Finley denominó «el legado de Grecia». A diferencia de tantos autores deslumbrados por la filosofía y la política grecolatina, Garmendia se detiene en la ética, la paideia, la poesía y los vínculos entre 'cultivo' y 'cultura', tan presentes en los versos de Horacio. Sin embargo, Ignacio Garmendia tiene dos textos bellísimos - «Réquiem» y «Patrimonio»- donde comparte con Eneas el «peso del padre», tal como en la Grecia de sus sueños lo llevaron Odiseo y Laertes, Aquiles y Peleo, Antíloco y Néstor. Leyendo 'Los días sagrados' uno percibe el aroma de los rosales de Drépano en los jardines del Hospital de la Caridad, de donde Garmendia ofrece una rosa a doña Esperanza Albarrán.

